

## **El seminario de Tarazona va creciendo**

El Seminario de Tarazona va creciendo. Esto es motivo de gozo para todos, y hemos de dar gracias a Dios por ello. En este curso serán 14 los jóvenes que se preparan para el sacerdocio en el Seminario Mayor. Estamos contribuyendo a una obra de Iglesia. Estamos ayudando a que la Iglesia tenga sacerdotes según el corazón de Cristo.

El pasado 3 de febrero fueron ordenados dos nuevos diáconos, que pronto serán sacerdotes, si Dios quiere. En los próximos días accederá a los exámenes de grado de Bachiller en Teología el primer alumno de nuestro Seminario, afiliado a la Facultad de San Dámaso de Madrid.

Tenemos nuevas peticiones de ingreso, pero queremos que se produzca un crecimiento sostenible, progresivo, que seamos capaces de asumir con los medios que tenemos. Por eso, una vez más os pido vuestro apoyo. El Seminario es cosa de todos y entre todos hemos de apoyarlo. Cuanto más lo apoyáis, más alumnos podremos tener.

El apoyo al Seminario ha de manifestarse ante todo por la oración. «Pidamos al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies». No nos cansemos de pedirle a Dios que nos dé sacerdotes según su Corazón, es decir, sacerdotes a la medida de Cristo para atender las necesidades de los hombres. Una vocación al sacerdocio nace, madura y da fruto en clima de oración. Toda la diócesis debe ponerse en clima de oración (en las misas, en vigilias de oración, en el rosario, etc.), especialmente en estos días de la campaña del Seminario.

Ese apoyo al Seminario ha de manifestarse en la aportación económica que ofrecemos. La colecta del Seminario tiene que volver a ser una de las más importantes del año. Ayudar a la Iglesia a tener sacerdotes cuesta dinero, y más en nuestro caso, en el que casi todos los alumnos carecen de recursos. Han sido llamados por Dios para ser sacerdotes, pero no tienen medios para sufragar los gastos de su formación. Por eso, aprovecho para agradecer a las personas que son generosas en sus aportaciones económicas. Me dirijo especialmente a los sacerdotes, para decirles: -Ayuda a un seminarista con una beca o media beca. Agradece a Dios el don de tu sacerdocio, ayudando a otro a que lo sea.

El apoyo al Seminario incluye la generosidad de los padres para no impedir a sus hijos que sigan este camino vocacional. Si Dios llama a tu hijo para ser sacerdote, ayúdale, no se lo impidas. Considera un don especial de Dios que uno de tu familia sea llamado al sacerdocio.

Gracias a todos. Gracias a Dios. El Seminario en Tarazona es un milagro de Dios. Estamos sorprendidos de lo bueno que es Dios. Estamos contentos de nuestro Seminario.

Con mi afecto y bendición:

**+Monseñor Demetrio Fernández**